

UN NUEVO CONTRATO SOCIAL CENTRADO EN EL ODS 8

Más de dos años después de la aparición de la Covid-19, nuestro mundo es más inestable e inseguro. Nos enfrentamos a un número cada vez mayor de conflictos, a una creciente desigualdad global y a un empeoramiento de la crisis climática.

La Covid-19 también ha desencadenado una extraordinaria ola de destrucción en el mundo del trabajo. En 2020 perdimos el equivalente a 255 millones de puestos de trabajo a tiempo completo, y en 2021 se han perdido o peligran cerca de 130 millones de empleos. El déficit mundial de puestos de trabajo, el número de empleos que deben crearse para alcanzar el pleno empleo, ronda los 575 millones. Además, aproximadamente 2.000 millones de personas están atrapadas en el trabajo informal.

Al mismo tiempo, la participación de los trabajadores en la riqueza mundial sigue disminuyendo, las violaciones de los derechos laborales aumentan y más de la mitad de la población carece de cobertura de la seguridad social. Reescribir el contrato social de nuestras sociedades es fundamental para la recuperación y la resiliencia frente a futuras crisis. Los ODS proporcionan una vía para un futuro seguro y sostenible y el ODS 8 es fundamental para hacer realidad esta ambición.

Solicitamos un Nuevo Contrato Social centrado en el ODS 8, fundamentado en una agenda transformadora respecto al género basada en (1) empleos: creación de empleos decentes y respetuosos con el clima, con una transición justa; (2) derechos para todos los trabajadores y trabajadoras; (3) salarios mínimos vitales e igualdad de remuneración; (4) una protección social universal para todos; (5) la igualdad y la eliminación de todo tipo de discriminación; y (6) la inclusión, garantizando unos sistemas de desarrollo que empoderen a los países en desarrollo.

Reconstruir mejor no es suficiente. Los ODS indican que tenemos que construir de forma distinta, sostenible y justa. Pero esto solo puede lograrse con pleno empleo y trabajo decente.

INFLUENCIA DEL ODS 8 EN EL FPAN 2022

El Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (FPAN) de 2022 revisará cinco ODS: el Objetivo 4 sobre el acceso a una educación de calidad, el Objetivo 5 sobre igualdad de género, el Objetivo 14 sobre la vida submarina, el Objetivo 15 sobre la vida de ecosistemas terrestres y el Objetivo 17 sobre alianzas para lograr los Objetivos.

Aunque no figura en la lista de revisión de este año, el ODS 8 sobre trabajo decente y crecimiento económico resulta clave para una recuperación centrada en el ser humano. A través de sus metas en materia de empleo, derechos de los trabajadores y trabajadoras, trabajo decente, protección social, crecimiento inclusivo y preservación del medio ambiente, el Objetivo 8 proporciona un fuerte impulso para la consecución de otros objetivos, en particular los cinco objetivos que van a ser objeto de revisión este año.

Recordaremos a todas las partes interesadas que se reunirán en el FPAN que, al solicitar la eliminación del trabajo infantil (ODS 8.7) y la reducción de "la proporción de jóvenes que no están empleados y no

cursan estudios ni reciben capacitación" (ODS 8.6), el Objetivo 8 contribuye a garantizar que un mayor número de niños y niñas accedan a la educación (ODS 4). Que al impulsar el logro de un "trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, (...), así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor" (ODS 8.5), el ODS 8 incide positivamente en el aumento del número de mujeres que trabajan y ocupan puestos directivos (ODS 5). Y que, al pedir que se "desvincule el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente" (ODS 8.4), el ODS 8 apoya efectivamente el avance de los ODS 14 y 15.

Por eso seguiremos reclamando la recuperación y la resiliencia impulsadas por el ODS 8 y apoyando la visión de un mundo mejor recogida en la Agenda 2030 y en el informe "Nuestra Agenda Común" y el "Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social de las Naciones Unidas" del secretario general de la ONU.

Ya es hora de tener un Nuevo Contrato Social centrado en el ODS 8, basado en una agenda transformadora respecto al género.

Para salvar el planeta, es evidente que las economías mundiales deben descarbonizarse sin más tardar. Se crearán nuevos empleos y otros se perderán. Es crucial que los gobiernos y los empresarios se comprometan a apoyar los principios políticos que sustentan una transición justa y el desarrollo de empleos decentes y sostenibles.

Patricia King. Secretaria General, ICTU, Irlanda



1. INVERTIR EN TRABAJOS DECENTES RESPETUOSOS CON EL MEDIO AMBIENTE Y UNA TRANSICIÓN JUSTA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Tenemos que recuperar el empleo pleno, lo cual supone crear 575 millones de nuevos empleos respetuosos con el medio ambiente de aquí a 2030 para garantizar la recuperación y la resiliencia.

Esto solo se logrará mediante inversiones sostenibles en todos los sectores industriales y servicios de atención esenciales, aplicando medidas de transición justa para asegurarnos de estabilizar el planeta.

Ante la urgencia de la transición industrial debemos reducir las emisiones de carbono a la mitad para 2030. Las medidas de transición justa deben incorporar una perspectiva de género.

¡Garantizar trabajos decentes respetuosos con el medio ambiente y una transición justa con perspectiva de género es la forma de lograr una recuperación sostenible!

La pandemia puso de manifiesto que el trabajo de cuidados es vital para una recuperación transformadora del género, que apoye el bienestar de nuestras familias, comunidades y nuestra economía.



Siobhan Vipond. Vice-Presidenta Ejecutiva, CLC, Canada 2. INVERTIR EN LA
ECONOMÍA DEL
CUIDADO CREARÁ
MILLONES DE NUEVOS
PUESTOS DE TRABAJO
E IMPULSARÁ LA
PARTICIPACIÓN
ECONÓMICA DE LAS
MUJERES

Los servicios de salud, educación, cuidado infantil, cuidados de personas mayores y de otros tipos de atención son fundamentales para alcanzar sociedades equitativas e inclusivas.

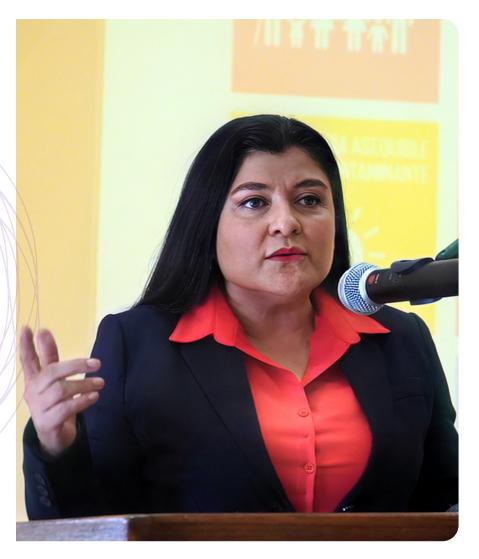
Duplicar las inversiones en el sector de los cuidados puede crear 269 millones de nuevos empleos para 2030, lo que ayudaría a las mujeres a recuperar su lugar en la fuerza de trabajo y promover la responsabilidad compartida en las familias.

Los trabajos del sector de los cuidados deben ser empleos decentes, con condiciones de trabajo seguras, salarios adecuados —en particular salarios mínimos vitales e igualdad de remuneración por trabajo de igual valor—y cubiertos por la protección social.

Las inversiones en la economía del cuidado son fundamentales para una recuperación transformadora en materia de género y sociedades inclusivas.

Ante las transiciones digitales y climáticas, las personas trabajadoras debemos poder seguir formándonos. Las mujeres debemos tener acceso total y permanente a la educación, la formación profesional y la empleabilidad, con iqualdad y equidad de trato, para tener las mismas oportunidades de trabajo decente.

Fanny Sequeira. Secretaria General, CTRN, Costa Rica



3. EL APRENDIZAJE
PERMANENTE DE
LOS TRABAJADORES
SITUARÁ A LAS
PERSONAS EN EL
CENTRO DE LAS
TRANSICIONES
ECOLÓGICAS Y
DIGITALES

Las transiciones digitales y climáticas actuales requieren que los trabajadores adapten y perfeccionen constantemente sus competencias. Los trabajadores deben tener derecho a sistemas de aprendizaje permanente eficaces que ofrezcan transiciones a empleos decentes respetuosos con el medio ambiente.

Las mujeres deben tener el mismo acceso a la educación y la formación profesional, mientras que los jóvenes deben recibir apoyo para pasar de la educación a empleos decentes.

No se puede dejar a nadie atrás, en particular las personas con discapacidad, los migrantes, las personas indígenas y otros trabajadores en situaciones vulnerables.

El aprendizaje permanente de los trabajadores es fundamental para una recuperación que no deje a nadie atrás.

La avaricia de las empresas obstaculiza el progreso hacia los ODS. Un mundo que no deja a nadie atrás hace que las empresas rindan cuentas, garantiza la protección laboral de todos los trabajadores y considera la salud y la seguridad en el trabajo un derecho fundamental.



Florence Tarivunga. 1ra Vice-Presidenta, ZCTU, Zimbabue

4. TERMINAR CON LA CODICIA DE LAS EMPRESAS Y GARANTIZAR LUGARES DE TRABAJO SEGUROS DONDE SE RESPETEN LOS DERECHOS

La búsqueda del negocio con ánimo de lucro a toda costa da lugar a prácticas laborales de explotación que incluyen violaciones de los derechos laborales y condiciones de trabajo inseguras.

Es hora de acabar con la codicia de las empresas y establecer un piso de protección laboral para todos los trabajadores (Declaración del Centenario de la OIT).

Los derechos laborales deben ser parte integrante de las estrategias de recuperación. Los gobiernos y los empleadores deben adoptar y aplicar normas de salud y seguridad en el trabajo y reconocerlas como derechos fundamentales.

Se debe exigir a las empresas que rindan cuentas mediante diligencia debida obligatoria y debe haber procedimientos para presentar quejas a fin de subsanar las violaciones de derechos.

Una recuperación basada en los derechos requiere el establecimiento de un piso de protección laboral para todos, junto con el reconocimiento de la salud y la seguridad en el trabajo como derecho fundamental. ¡También exige la diligencia debida obligatoria para una rendición de cuentas por parte de las empresas!

Nos quedan ocho años para alcanzar los ODS. Sin embargo, más de la mitad del mundo todavía carece de cualquier cobertura de protección social, y unos dos mil millones de trabajadores informales luchan diariamente por sobrevivir. Debemos construir sistemas de protección social universales y con perspectiva de género para crear sociedades resilientes.

Elly Rosita Silaban. Presidenta, KSBSI, Indonesia



5. LA PROTECCIÓN SOCIAL UNIVERSAL ES UN ELEMENTO INDISPENSABLE DE LAS SOCIEDADES RESILIENTES

Actualmente, más de la mitad de la población mundial no está cubierta en absoluto por las medidas de protección social.

Esto afecta particularmente a las mujeres, cuya presencia es mayoritaria en la economía informal. Es esencial lograr la transición a la economía formal de al menos mil millones de trabajadores informales de aquí a 2030, y el establecimiento de sistemas de protección social universales y con perspectiva de género es una de las máximas prioridades para crear sociedades resilientes.

Se trata de una elección política para muchos países, pero no para todos: los países más pobres necesitan ayuda y solidaridad internacional en el proceso a través un fondo mundial para la protección social.

¡La protección social universal y un fondo mundial para la protección social son la única manera de construir un mundo resiliente!

Las sociedades justas son aquellas en las que los trabajadores ganan lo suficiente para vivir con dignidad, y en las que las mujeres cobran lo mismo que los hombres por el mismo trabajo. Reclamamos salarios mínimos vitales e igualdad salarial por un trabajo de igual valor.



Tomoko Yoshino. Presidenta, RENGO, Japón 6. LOS SALARIOS
MÍNIMOS VITALES
Y LA IGUALDAD DE
REMUNERACIÓN POR
TRABAJO DE IGUAL
VALOR EN TODAS
PARTES SON UN PASO
IMPORTANTE HACIA LA
IGUALDAD DE GÉNERO Y
EL PROGRESO SOCIAL

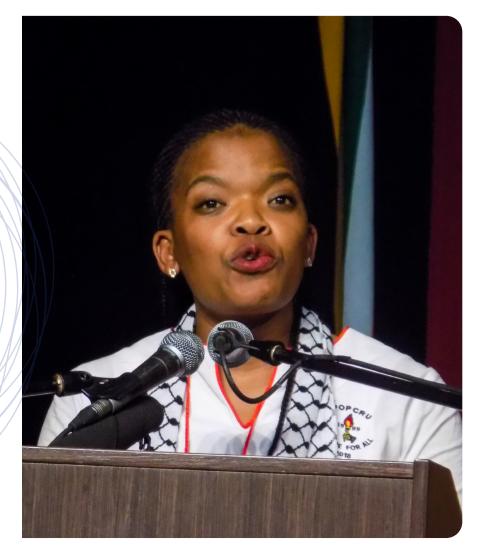
Millones de trabajadores en todo el mundo no ganan lo suficiente para vivir con dignidad. Para luchar contra la pobreza y las desigualdades son necesarios salarios mínimos vitales legales, con negociación colectiva.

Por otro lado, las mujeres ganan de promedio 20 % menos que los hombres en todo el mundo. Para acabar con la disparidad salarial por motivos de género es necesario contar con leyes eficaces sobre la igualdad de remuneración, la transparencia salarial y la no discriminación, medidas sobre la segregación por sexos en el mercado de trabajo y políticas que promuevan la conciliación entre la vida profesional y la vida privada y los servicios de cuidados.

Esto es esencial para la participación plena y equitativa de las mujeres en el trabajo y la vida.

Los salarios y la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor conforman la base del progreso social. Para lograr la igualdad de género y social es imprescindible aumentar los salarios a escala mundial y poner fin a la disparidad salarial de género.

Acabar con la violencia de género y la discriminación en el lugar de trabajo es una prioridad absoluta para los sindicatos. Trabajamos sin descanso para que la igualdad sea transversal en todos los planes de recuperación y para que se apliquen todos los instrumentos legales existentes.



Zingiswa Losi. Presidenta. COSATU. Sudáfrica 7. TERMINAR CON LA DISCRIMINACIÓN, LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL ACOSO EN EL MUNDO DEL TRABAJO ES CLAVE PARA LOGRAR SOCIEDADES EQUITATIVAS

La discriminación, el acoso y la violencia han aumentado en todo el mundo a raíz de la Covid-19.

Las mujeres pagan el precio más alto, ya que están perdiendo sus empleos y se ven particularmente expuestas a la violencia y el acoso en el trabajo.

Todo el mundo tiene derecho a trabajar en un lugar sin discriminación ni violencia, independientemente de su género, clase, raza, origen étnico, ideología, religión, orientación sexual o discapacidad.

Por consiguiente, los planes de recuperación de los gobiernos deben promover la igualdad e incluir instrumentos jurídicos clave de ratificación y aplicación, como el Convenio 111 sobre la discriminación y el Convenio 190 sobre la violencia y el acoso de la OIT.

¡Un mundo sin discriminación, acoso ni violencia es la única manera de garantizar la recuperación y la resiliencia basadas en la igualdad!

¡Empleo, empleo y empleo! El pleno empleo debe estar en el centro de la recuperación y la resiliencia. Un nuevo contrato social con empleos decentes y respetuosos con el clima, derechos, salarios justos, protección social e igualdad es fundamental para alcanzar el Objetivo 8. La acción multilateral con el diálogo social es fundamental para el éxito.

Sharan Burrow. Secretaria General, CSI



8. COLABORAR
MEDIANTE EL
DIÁLOGO SOCIAL
PARA REFORZAR
LA GOBERNANZA
MUNDIAL Y
CONSTRUIR UN MUNDO
SOSTENIBLE

El mundo se encuentra en una encrucijada histórica. Los niveles de pobreza van en aumento en medio de la creciente desigualdad e inestabilidad climática.

Necesitamos un nuevo modelo de gobernanza mundial para corregir el desequilibrio de poder actual y la distribución desigual de la riqueza a nivel internacional.

Para asegurarnos de no dejar a nadie atrás es necesario adoptar enfoques inclusivos y transformadores en materia de género con respecto al desarrollo.

Solo un multilateralismo renovado basado en el diálogo social puede lograr un nuevo pacto social basado en el ODS 8

El diálogo social conformará una recuperación que beneficie a las personas y el medio ambiente y no deje a nadie atrás.





Redactor responsable: ITUC • Boulevard du roi Albert II 5, B1 • 1210 Brussels • Belgium • dce@ituc-csi.org





